

CRISIS Y CORONAVIRUS III

**AGOSTO
2020**

CUADERNO #9



SEPLA

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| PRESENTACIÓN Josefina Morales | 3 |
| LA PANDEMIA POR COVID-19 Y SUS EFECTOS EN LA CRISIS ECONÓMICA VENEZOLANA Jhon Caicedo | 4 |
| PARAGUAY: EL BARCO PIRATA DE SALUD EN EL MAR DE COVID-19 Miguel H. López | 11 |
| LA LÓGICA ECONÓMICA DE MÉXICO ANTE LA CRISIS MUNDIAL Antonio Castro | 16 |
| MÉXICO EN CIFRAS CON CÓDIGO COVID-19 Alicia Girón y Adheli Galindo | 20 |
| EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS PRINCIPALES MONEDAS LATINOAMERICANAS John Caicedo y Alhelí Cáceres | 25 |
| EL COVID-19 EN ESTADOS UNIDOS Y LA FUERZA DE TRABAJO DE LAS MUJERES INMIGRANTES EN LAS ACTIVIDADES ESENCIALES Daniela Castro Alquicira | 30 |
| EMPLEO Y TRABAJO FRENTE A LA CRISIS Y LA PANDEMIA Germán Sánchez Daza | 34 |

PRESENTACIÓN

LAS CRISIS ENTREVERADAS III

Josefina Morales¹

El curso de la crisis provocada por la pandemia del coronavirus COVID-19 que apareció a finales de diciembre en Wuham, China, se entrelaza con el resurgimiento de la gran crisis de 2008-2009 no resuelta, y alcanza inéditas dimensiones históricas a nivel mundial. La profunda recesión económica se prolonga hacia una depresión con su cauda de desempleo, pobreza y miseria crecientes; con el desplome de los flujos de inversión directa y del comercio mundial; se transforma en una crisis social sin precedente y desemboca en una inédita crisis política cuyo centro es la crisis del Estado.

La respuesta a la gran crisis provocó el resurgimiento de un nacionalismo perdido en las redes de la globalización encabezado, paradójicamente, por los Estados Unidos, pilar de las redes globales de valor que, a partir de la incorporación de China al mercado mundial, a principios de este siglo, fue perdiendo presencia económica mundial y se precipitó en una competencia sin fin que va perdiendo en ámbitos de la productividad e incluso de la innovación en varios campos. Y que en los últimos años se abre, incluso, al ámbito monetario.

La reacción proteccionista se acompañó con una renovada ofensiva contra el trabajo y profundización de las políticas contra la migración, configurando tenden-

cias fascistoides y creciente explosividad racista. Hay que tener presente que los Tratados de Libre Comercio buscaron la libre circulación de las mercancías y del capital pero no del trabajo.

El desmantelamiento del Estado impuesto por el neoliberalismo enfrenta la crisis de salud pública provocada por la pandemia con características específicas a nivel nacional. En Nuestra América, el curso de la crisis sanitaria y de las respuestas públicas están determinados, en cierta medida, no sólo por las características de nuestras economías dependientes, la mayoría de ellas con un renovado extractivismo primario exportador para reinsertarse en la economía mundial, sino definidos por la respuesta popular frente a la crisis en sus múltiples dimensiones.

Los datos hacia finales de julio ilustran la profundidad y alcance de la crisis, ya sea por la profundidad de la recesión con una contracción de la economía del orden del 10-11%, del 30% del comercio mundial y más del 40% de la caída de los flujos internacionales de inversión directa. Al mismo tiempo que el capital financiero y especulativo mantiene sus ganancias artificiales escondiendo el creciente endeudamiento de las grandes empresas que sin, duda, será detonante de una nueva dimensión de la crisis en curso.

1. Presidenta de SEPLA

LA PANDEMIA POR COVID-19 Y SUS EFECTOS EN LA CRISIS VENEZOLANA

Jhon Caicedo¹

Antes del surgimiento del nuevo coronavirus (COVID-19) que originalmente se identificó por primera vez en la ciudad china de Wuhan (capital de la provincia de Hubei), el 31 de diciembre de 2019; y, posteriormente, declarada oficialmente como pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 12 de marzo de 2020, Venezuela ya atravesaba por una severa crisis económica, política, social y migratoria sin precedentes, agudizada por lo menos desde el año 2015 en adelante, como consecuencia de la permanente contracción de los precios internacionales del petróleo, la inestabilidad de los precios locales y el colapso de la economía petrolera.

Las explicaciones de esta crisis que vive Venezuela, desde mucho antes que apareciera la pandemia, hay que buscarla en los cambios ocurridos en la división internacional del trabajo a mediados del siglo XX en adelante y la participación venezolana en ella a través de la producción y exportación de petróleo una mercancía que en su precio porta, además de la ganancia normal, renta de la tierra. Es decir, con cada barril exportado entra una ga-

nancia extraordinaria permanente² ya que el precio lo rigen los capitales que operan en las tierras de peor fertilidad y también entra en juego el monopolio que ejerce la propiedad territorial sobre medios de producción no reproducibles por el trabajo humano, a diferencia de las ramas industriales de bienes manufacturados donde las condiciones de producción son reproducibles por el trabajo humano, el capital que tenga la mayor productividad rige el precio de las mercancías.

DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO Y SUS CONSECUENCIAS PARA VENEZUELA

La producción de mercancías es un proceso mundial que toma la expresión concreta bajo la forma de un conjunto de países que se relacionan entre sí a través de las mercancías que exportan al mercado mundial. Así por su parte, nos encontramos con un determinado grupo de países que poseen las condiciones técnicas de producción apropiadas para producir la generalidad de las mercancías por capitales que tienen la magnitud necesaria para participar en la formación de la tasa

1 Licenciado en Economía egresado de la Universidad "Marta Abreu" de Las Villas -Cuba. Diplomado en Planificación y Finanzas Públicas por la Escuela Venezolana de Planificación (FEVP). Candidato a especialista en finanzas por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas-Venezuela. Investigador independiente.

2 Kornblihtt, Juan. (2019). El contenido mundial de la crisis venezolana. Disponible en: [rosa una revista de izquierda](#).

general de ganancia compitiendo en el mercado mundial. Se trata de los países de Europa Occidental y los Estados Unidos de América que, por su desarrollo industrial, forman un eje de competencia entre los capitales que operan, en sí, por abastecerse de materias primas. Para ello, requieren poner en producción territorios que, por sus condicionamientos naturales, permiten producir mercancías específicas portadoras de renta diferencial, es decir, los países de América Latina y del Medio Oriente, cuya especificidad radica en producir materias primas, agrarias, mineras o petroleras³.

Durante la primera mitad del siglo XX, el segundo grupo de países avanzó en su proceso nacional de acumulación. En el caso de Venezuela, la magnitud de la renta de la tierra petrolera apropiada en el mercado mundial permitió avanzar hacia un cierto grado de industrialización mediante la importación con moneda barata, que abarató las compras en el exterior de bienes de capital destinados a la construcción de edificios, carreteras, obras de viabilidad, túneles y puentes. Todo ello, aceleró la creación de un importante mercado interno para la valorización del capital.

La apariencia de estar en proceso de desarrollo trajo la idea de que se podía utilizar la renta para crecer, de allí, surgió la falsa conciencia de “sembrar el petróleo”,

frase acuñada por Uslar Pietri (1936) que daba justificación teórica a las transferencias de renta petrolera al sector privado (...). Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX, en el primer grupo de países se produjo una serie de cambios tecnológicos que trajeron giros en el curso de la acumulación mundial de capital⁴.

Este proceso se dio primero en Japón, dado el bajo precio y la disciplina laboral de su fuerza de trabajo en aquel momento. El desarrollo y diseño de la microtecnología generó un proceso productivo cada vez más complejo, haciéndose cada vez más científico y planificado. Alcanzado cierto grado de desarrollo, el consecuente encarecimiento de la fuerza de trabajo hizo necesario deslocalizar el proceso de montaje y, por lo tanto, se incorporaron paulatinamente al mercado mundial distintos países: en los años 60, Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur; a fines de los 70, Tailandia, Malasia, Filipinas e Indonesia; a fines de los 80, se unieron países como Bangladesh y Sri Lanka y durante la década de los 90, dado el tamaño de su población y los bajos salarios, se introdujo China⁵.

Como resultado de dichos procesos de industrialización, se produjo un aumento de la demanda de hierro, acero, aluminio, petróleo y sus derivados, es decir, mercancías portadoras de renta diferencial.

3 Delgado, Pedro. (2018). El rezago de la productividad industrial en Venezuela en perspectiva mundial. Renta Petrolera y la deuda externa como mecanismos de compensación. Artículo disponible en: Banco Central de Venezuela.

4 *Ibíd.*, p. 43.

5 *Ibíd.*, p. 43.

De modo que, como consecuencia de lo anterior, en los países de América Latina se desarrolló un fuerte sector minero y petrolero, al tiempo que el desarrollo industrial de estos países asiáticos inundaba los mercados mundiales con bienes producidos con elevada escala tecnológica y bajos costos, contra los cuales las empresas locales de aquellos países periféricos no podían competir, limitándose a operar en el mercado interno⁶.

En el caso de Venezuela, se produjo un fuerte proceso de desindustrialización y la incapacidad del sector privado de la economía no petrolera de insertarse con éxito en el mercado mundial para poder competir y obtener ganancias, puesto que solo se dedicó a operar en el mercado interno con baja productividad del trabajo y apropiando renta petrolera para poder compensar su ineficiencia y valorizarse como un capital normal. El resultado inmediato de esa situación ha sido el estancamiento económico progresivo y el rezago productivo cada vez mayor de empresas locales que, al no ser productivas, se fue configurando una economía con una extraordinaria disparidad de niveles de productividad entre la rama petrolera (o minera) y el resto de actividades económicas no transables en el exterior, en donde la renta petrolera (o minera) lo cubre todo.

VENEZUELA ANTES DE LA PANDEMIA, CON LA PANDEMIA Y PERSPECTIVAS

Como se ha dicho al principio, antes del surgimiento del COVID-19, Venezuela ya atravesaba por una severa crisis eco-

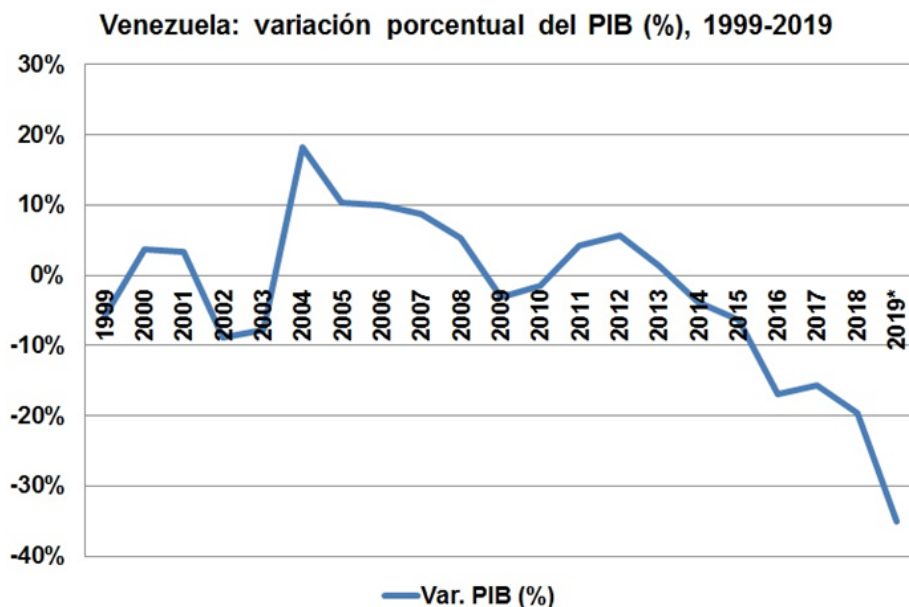
nómica, política, social y migratoria sin precedentes. Con la aparición de la pandemia, Venezuela ya acumulaba seis años consecutivos (2013-2019) de contracción de su PIB, reduciéndose toda la economía a niveles de un 70% menor a los niveles en la que se encontraba en el año 2013. En el gráfico que se muestra más adelante, se puede detallar, durante los últimos 20 años, fuertes alteraciones en la dinámica de crecimiento de la economía, que coinciden justamente, con fuertes ciclos económicos de auge y caída de los precios internacionales del petróleo que determinan el curso de la producción interna de Venezuela.

Según cifras oficiales, el petróleo venezolano, constituye alrededor de 96% de las exportaciones del país. Dicha exportación de materia prima representa una renta de la tierra que proviene de la propiedad de un medio de producción no reproducible por el trabajo humano y que no tiene contrapartida en el trabajo productivo local de los obreros en Venezuela, sino que se trata de plusvalía propia de los países consumidores cedida a Venezuela en forma de ganancia extraordinaria por encima de la ganancia normal de la industria petrolera venezolana. De manera que, los países que dependen de una renta de la tierra, como es el caso de Venezuela, reciben un flujo de riqueza material permanente desde los países consumidores y no del capital que pone en acción al trabajo asalariado para extraerle plusvalía relativa derivada de la explotación y extracción del petróleo local de Venezuela.

⁶ *Ibíd.*, p. 43.

Como se muestra en el gráfico siguiente, en 1999, con la llegada de Chávez al poder, Venezuela experimentó una contracción del PIB de 6% y que coinciden con bajos precios internacionales del petróleo, luego en los años 2000 y 2001 se nota una ligera recuperación del mismo. Posteriormente, en los años 2002 y 2003, la caída del PIB reaparece precisamente en medio de un contexto internacional de moderados precios del petróleo que encajan a su vez con un golpe de Estado y el lock out petrolero contra el gobierno de Chávez. Para el 2004 se observa un efecto rebote en el crecimiento del PIB (18%), en un contexto en el cual el precio internacional del petróleo no para de crecer hasta el 2008. De hecho, entre 2004-2008, la economía creció a tasas elevadas (alrededor de 10,5% interanual), gracias al “boom” de la renta petrolera que multiplicó por cinco el ingreso de divisas al país (Ver gráfica 1).

No obstante, con la crisis financiera mundial de 2008-2009, los precios del petróleo sufren un abrupto descenso a finales de 2008 y a lo largo de 2009, que se vio reflejada con la caída del gasto público (compensado con deuda externa) y la contracción de la economía en su conjunto. Para finales de 2009 y a lo largo de 2010 se observa una breve recuperación del precio del petróleo que permite tomar más créditos externos, particularmente de China, sobre la base de renta petrolera futura. En 2011 se aprecia una recuperación de la actividad económica derivada de un nuevo incremento en los precios internacionales del petróleo. Sin embargo, hacia finales del 2014 el efecto alcista de los precios del petróleo se frena. El precio del petróleo no sólo deja de crecer sino que se contrae de forma permanente. Los créditos dejan de fluir e incluso se produce una salida neta por concepto de compromiso de pagos de deuda externa. La es-



Fuente: Datosmacro.com (1999-2018) y FMI (2019*). El asterisco (*) son proyecciones del FMI.

casez de dólares hace inevitable la devaluación del bolívar y la posterior liberación del dólar en el mercado local, primero a través de subastas (DICOM, SIMADI, etc.) y luego bajo un nuevo esquema que deriva del promedio ponderado resultante de las operaciones diarias de las mesas de cambio activas de las instituciones bancarias participantes en el sistema financiero venezolano.

A tenor de todo lo expuesto, hay que sumar también el constante declive de la producción petrolera que, hasta los momentos, ha alcanzado mínimos históricos en el 2020, con la producción de 622.000 barriles diarios (b/d) según datos de la OPEP. Por su parte, las reservas internacionales se ubican actualmente en su mínimo histórico (US\$ 6.446 millones⁷) por debajo de lo que había en febrero de 1975 (US\$ 7.052 millones), el bloqueo y las sanciones financieras internacionales llevaron al país a que entrara en default de su deuda externa desde el 2017 y sin contar con el cronograma de pago de deuda externa futuro pendiente hasta el 2035, el colapso de los servicios públicos esenciales (como agua, electricidad, gas, transporte, etc.) es evidente, la constante monetización del déficit fiscal del gobierno ha llevado a un profundo deterioro del poder adquisitivo de la moneda local, generando a su vez, un proceso inédito de hiperinflación que mantiene pulverizado los salarios y las pensiones de los venezolanos.

Con la aparición de la pandemia y las medidas de cuarentena (confinamiento y distanciamiento social), tomadas por el gobierno del presidente Maduro como medidas de prevención contra la propagación del COVID-19, hacen inevitable que la economía se contraiga aún más. Incluso las estimaciones oficiales que se habían hecho, sobre el curso de la economía venezolana para este 2020, a finales del año 2019 y principio de enero del presente año proyectaban una contracción del PIB de 10%, o sea, menor de lo esperado para el 2019. Sin embargo, con la continua caída de la producción petrolera, la aparición de la pandemia y el descenso de los precios internacionales del petróleo a precios negativos, muy por debajo de los costos de producción de la industria venezolana, las proyecciones han cambiado y se estima una contracción del PIB entre 15% a 18% o tal vez más⁸.

En ese sentido, las perspectivas económicas, en medio de la pandemia indican que, es una necesidad para el capital local (nacional o extranjero) que se logre abrir la economía a todos los sectores, en particular comercio al detal, servicios y banca (distintos de alimentos, farmacias y comunicaciones que son los sectores priorizados para ejercer la actividad económica en medio de la cuarentena), para que contribuya a dinamizar el intercambio de mercancías y las importaciones. El sector manufacturero, con o sin pandemia, no

7 Cifras del Banco Central de Venezuela (BCV) hasta el 08/05/2020.

8 Son estimaciones del FMI (-15%) y de la CEPAL (-18) respectivamente. Para mayor información consúltese los informes de abril de 2020 del FMI y CEPAL en: CEPAL prevé contracción de 18% de la economía venezolana en 2020 - <http://www.bancaynegocios.com/cepal-preve-contraccion-de-18-de-la-economia-venezolana-en-2020/>

tiene aún garantías de que pueda reactivarse, menos otros sectores como construcción (residencial y no residencial⁹) que requieren de mucha inversión de capital al igual que la industria petrolera que ante la imposibilidad de colocar el crudo venezolano en el mercado internacional (por el bloqueo y las sanciones internacionales) y la baja de los precios del petróleo hacen inviable atraer inversión extranjera directa para su reactivación general. En efecto, lo más probable es que la economía venezolana vuelva a la situación que tenía antes de la pandemia y de la declaración de la cuarentena social y colectiva, es decir, hacia una economía maltrecha y golpeada por la hiperinflación, la escasez de divisas y las sanciones internacionales.

Por ello, no es casual que en medio del regreso de los migrantes venezolanos a Venezuela y el crecimiento de los casos de contagios por COVID-19 (a más de 2000 personas contagiadas y apenas 23 fallecidos) y el abastecimiento de gasolina con producción importada desde Irán, el presidente Maduro, se haya visto en la necesidad de flexibilizar la cuarentena de manera gradual (vigilada y controlada) y con protocolos de seguridad, a partir del 01 de junio, con el lema: “entre cuarentena y producción no hay contradicción” y “el 7+7, o sea, siete días laborables más siete días de cuarentena en 10 sectores autorizados de la economía”. Todo eso se hace porque si se mantiene la cuarentena tal cual como está la economía venezolana, no hay economía que resista la situación de crisis y de colapso.

9 Nos referimos al sector privado de la construcción.

De hecho, los estados capitalistas, que peores están en relación con Venezuela en materia de contagios y fallecimientos por COVID-19, están flexibilizando la cuarentena, con protocolos de seguridad, apoyo fiscal y monetario, para que el capital sobreviva no para que el virus no haga sus estragos, sino más bien, para que el capital pueda seguir produciendo ganancias que impidan su quiebra. En Venezuela, si bien es cierto que, la cuarentena ha sido funcional para evitar un mayor número de contagios y evitar un desastre en el sistema de salud nacional tal cual como ha ocurrido en países latinoamericanos como: Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, etc., no es menos cierto que, la misma también ha servido para disimular los problemas derivados a la escasez de la gasolina y su importación, entre otros problemas puntales como el bachaqueo del efectivo de los bancos. Pero, como a la burguesía local que sobrevive del comercio se le hace inviable mantenerse estancada sin producir ganancias, por eso detrás de la flexibilización que hace el gobierno, seguramente, está primero la demanda de la burguesía y no el razonamiento, en frío, de que el COVID-19 pueda propagarse como ha sucedido en otros países donde el número de contagios y fallecimientos por el virus es sumamente alarmante.

ALTERNATIVAS FRENTE DE LA CRISIS Y LA PANDEMIA

La clase obrera de Venezuela, en su conjunto, no tiene que contentarse porque su

suerte, en medio de la crisis y la pandemia, no esté tan mal ante la situación de otros países de la región latinoamericana y del mundo, sino que, por el contrario, tiene que apostar por un sujeto que sea capaz de expresar las necesidades de reproducción normal de la fuerza de trabajo por su valor y, a su vez, pueda sacarla de su condición de población sobrante para el capital, partiendo precisamente, en revertir el carácter sobrante del capital a través de la organización de la producción en forma potente y desarrollando el capital mismo sobre la base del desarrollo de fuerzas productivas.

Por ello, es necesario que la clase obrera de Venezuela avance en reconocerse como enajenada en el capital, para dar cuenta de la naturaleza y determinación de los límites de la acumulación de capital en su forma específica para luego avanzar hacia una transformación de fondo de toda la estructura económica de Venezuela y la superación de su atraso.

PARAGUAY: EL BARCO PIRADA DE SALUD EN EL MAR DEL COVID-19

Miguel H. López¹

La pandemia de Covid-19 aceleró la evidencia de muchas cosas, entre ellas la corrupción que no descansa desde el Estado ni desde el sector empresarial mendaz. La criminalidad de las acciones de altos y medianos funcionarios y “particulares”, en un amplio contexto de redes, contactos y claques, para la adquisición torcida de indispensables insumos médicos y equipamientos, son un recordatorio devastador de la lógica con la que viene moviéndose el Gobierno y todos sus antecesores del mismo matiz desde hace más de 70 años.

En este momento el ministro de Salud Pública y Bienestar Social, Julio Mazzoleni, autonombrado capitán que dirige el barco para capear la tormenta del nuevo coronavirus, trata de calafatear la nave –con una tibieza perturbadora- que podría terminar hundiéndolo en el mar de la putrefacción, arrastrado por grandes oleajes de cohecho², estelionato³ y canonjías⁴.

A raíz de la pandemia, el 11 de marzo el Gobierno declaró cuarentena cuya obliga-

toriedad fue recrudesciendo a medida que pasaban las semanas. La población en general se sometió al sacrificio, con costos económicos y sociales muy altos, buscando aplanar la curva de contagio y ganar tiempo para dotar al sistema de salud pública de equipos e insumos a fin de hacer frente, sin colapsar, a la enfermedad que en el mundo ya mató a más de 350 mil personas⁵. También anunció que el Estado tomaba una deuda (que todos pagaremos) de USD 1.600 millones para atender la emergencia.

En ese contexto la cotización en popularidad del ministro de Salud empezaba a despegar, por las medidas adoptadas ante la pandemia. Esto continuó y no faltaron quienes veían en él a un futuro presidente de la República.

Los días fueron pasando y entre datos angustiantes de contagio y nuevas ampliaciones del aislamiento, el Gobierno de Mario Abdo Benítez –prohijado de la dictadura de Stroessner 1954-1989- anun-

1 Miguel H. López. Periodista, docente de la Universidad Nacional de Asunción. Investigador Asociado del Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. Licenciado en Ciencias de la Comunicación con maestrías en Historia y en Antropología Social.

2 Delito que implica la entrega de un soborno para corromper a alguien y obtener un favor de su parte habitual es que esta dádiva. Lo, que puede concretarse con dinero, regalos, etc., sea entregada a un funcionario público para que éste concrete u omita una acción.

3 Engaño, estafa o fraude que ocasiona un perjuicio.

4 Prebenda, renta ajena o un beneficio superior al propio y correspondiente.

5 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51705060>

ciaba la construcción express de dos hospitales a un costo de USD 1 millón 600 mil con 200 camas, especialmente equipadas, y la adquisición de equipos e insumos indispensables por USD 14 millones, con un adelanto del 30%, a través de una licitación adjudicada, por la vía de la excepción y extraños vericuetos documentales, a las empresas (de maletín) Insumos Médicos S.A. (Imedic) y Eurotec S.A., vinculadas a Justo Ferreira, rostro visible de un clan familiar asiduo proveedor del Estado.

El 18 de abril llegaron las primeras partidas de camas, tapabocas, trajes sanitarios, etc., desde Hong Kong. La aparición de un grupo de diputados de una comisión de control del uso de los fondos de emergencia para fiscalizar las mercaderías, ante sospechas de irregularidades, encendió la primera alarma. Días después Mazzoleni anunciaba que todo el stock recibido no coincidía con las indicaciones requeridas y que las empresas estaban a tiempo de reparar la situación con las partidas faltantes. Ya se había pagado el 30% del total del costo a las proveedoras. Como abriendo el paraguas, el ministro se apresuró entonces en aclarar que no existió irregularidad en el proceso licitatorio⁶.

El 25 de abril renunció el director general de la Unidad Operativa de Contrataciones del Ministerio de Salud, el abogado Pa-

blo Lezcano, alegando razones familiares, aunque la coincidencia del escándalo era inocultable⁷. Cinco días después también dimitían la directora general de la Dirección de Vigilancia Sanitaria, Lourdes Rivaldi y el director general de Administración y Finanzas, Alcides Velázquez⁸. Este último en su declaración pública dijo haber recibido presiones de altas autoridades. El ministro se puso el sayo y alegó que nunca haría cosas incorrectas.

Las sospechas aumentaron. Aparecieron más evidencias y empezaron a surgir datos que vinculaban a los proveedores con personas de la Presidencia de la República. Incluso, que el clan Ferreira formaba parte de un esquema de adulteración de documentos para introducir medicamentos oncológicos defectuosos desde la India, con cargo de supuesta compra en Brasil⁹.

La emergencia acuciaba, pero Mazzoleni retrasaba cualquier acción posible contra Imedic S.A y Eurotec S.A., haciendo que estas ganaran tiempo. De igual modo –y sin explicación oficial– demoró la emisión de la segunda orden de compra de equipos e insumos. Mientras, la población permanecía en una cuarentena estricta, en muchas franjas pasando hambre o comiendo apenas en ollas populares y las micro y mediana empresas agotándose o quebrando. Asimismo aumentaban a 100

6 <https://www.abc.com.py/nacionales/2020/04/29/para-mazzoleni-no-hay-irregularidades-dentro-del-ministerio-de-salud-por-la-compra-de-insumos-defectuosos/>

7 <https://www.lanacion.com.py/pais/2020/04/25/renuncia-responsable-de-contrataciones-de-salud-tras-escandalo-de-camas-en-deposito/>

8 <https://www.mspbs.gov.py/portal/20864/renuncia-de-directores-generales.html>

9 <https://www.lanacion.com.py/investigacion/2020/04/23/firma-del-clan-ferreira-fraguo-documentos-para-introducir-al-pais-farmacos-de-la-india/>

mil los despidos irregulares y la cesación de trabajadores, hasta en las grandes empresas que aprovechaban la circunstancia para acometer atropellos a derechos laborales.

En medio de los debates públicos, el repudio y el estupor ante el manejo negligente y poco transparente de los asuntos destinados a proteger la salud del país, los trabajadores de blanco seguían protestando por la falta de equipos de bioseguridad en la mayoría de los hospitales de la República; todos desabastecidos y casi aniquilados por la política desplegada desde el Parlamento y el Ejecutivo, en los sucesivos períodos, para favorecer al modelo capitalista privatizador del sistema a costa de la vida de la población.

Desde Salud seguía demorándose cualquier acción en torno a las compras que el clan Ferreira todavía debía entregar; mientras, las sospechas sobre otro asunto dentro del marco de la pandemia cobraban cuerpo. Uno de los adjudicados para la construcción de los 2 hospitales express, para asistir a los enfermos de coronavirus, era una empresa que tenía como director a Gonzalo Zavala Serrati, hermano del senador del Partido Patria Querida, Fidel Zavala, y familiar de Josefina Adriana Romero viuda de Mazzoleni; madrastra del ministro. Ella figura en el portal de Contrataciones Públicas como proveedora del Estado y es al mismo tiempo alta funcionaria en el

Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones¹⁰. El 22 de abril el MOPC adjudicó nuevamente a la empresa de Zavala Serrati la realización de obras complementarias en los hospitales de emergencia que ellos mismos habían construido¹¹ y que ese día se estaban inaugurando.

El 12 de mayo, 24 días después de la primera partida, llegó una última carga de las compras de equipos e insumos para Salud a través de las empresas Imedic S.A y Eurotec S.A. El 19 de mayo la regente del Parque Sanitario de Mariano Roque Alonso, Norma Graciela Rodríguez, concluía en un documento que los tapabocas KN95 no tenían las especificaciones técnicas. El 20, Mazzoleni la contradecía diciendo que según responsables de la Dirección de Insumos y de la Dirección de Vigilancia Sanitaria aquellos barbijos sí reunían los detalles requeridos¹² y negaba conocer el informe de la funcionaria.

Cinco días antes de la llegada de las mercaderías, el Ejecutivo había conformado una comisión especial para fiscalizar las compras dentro del marco de la pandemia por Covid-19, ya que todas las licitaciones del Estado entraron bajo sospecha de la ciudadanía. El equipo encabezado por el ministro de la Secretaría Nacional Antidroga, Arnaldo Giuzzio, entregó su informe final el pasado jueves 21 señalando 4 puntos de incumplimientos y que los insumos no reunían las condiciones requeridas por

10 <https://independiente.com.py/madrastra-de-mazzoleni-proveedora-y-funcionaria-publica/>

11 <https://independiente.com.py/madrastra-de-mazzoleni-tiene-vinculos-familiares-con-empresa-que-construyo-hospitales-de-contingencia/>

12 <https://www.ultimahora.com/lenta-reaccion-mazzoleni-denunciar-irregular-adquisicion-n2887213.html>

varias razones, incluso técnicas; y tipificaba el hecho como estafa en grado de tentativa al Estado y violación de marcas. En el caso de las mascarillas habilitadas por el ministro, decía que en su etiqueta original las mismas indicaban no ser aptas para usos médicos.

Ese mismo día 21 la Contraloría General de la República también presentó su informe sobre documentos requeridos el 17 de abril a Salud Pública sobre esta licitación y compra de equipos e insumos para el combate a la Covid-19. En su conclusión objetó 44 puntos de los cuáles 14 son sentencia. El proceso está viciado en todas sus etapas, saltándose pasos y exigencias básicas, por lo que asiente que Imedic S.A y Eurotec S.A. debieron ser descalificadas, no adjudicadas. Basados en este documento, los diputados de la comisión de fiscalización de gastos en el marco de la pandemia, que dieron la alarma inicial y fueron duramente atacados por el diputado Nano Galaverna, hijo del senador colorado Juan Carlos Galaverna, presentaron denuncia formal en la Fiscalía¹³.

Pese a todo, el 24 de mayo un comunicado

del Ministerio de Salud seguía sosteniendo que el proceso de adquisición de insumos y camas se realizaba con total transparencia¹⁴. Sin embargo, la abrumadora evidencia obligó a Mazzoleni a presentar denuncia ante el Ministerio Público¹⁵, previo rechazo de la totalidad de la carga, tres días después de que los dos informes especializados concluyeran la existencia de anomalías y violaciones en el proceso licitatorio y en la calidad de los insumos recibidos¹⁶. En su presentación aludía, basado en el documento de Giuzzio, que las mascarillas KN95, que en principio había validado, ahora resultaban de peligro mortal si hubiesen sido usadas. Tres días antes había rescindido contrato¹⁷ con las firmas involucradas, pero seguía sosteniendo que no veía posibilidad inmediata de denunciarlas¹⁸. ¿Qué ocurrió en ese lapso que lo llevó a cambiar de parecer? Hoy sabemos que hay documentos, declaraciones y más evidencias que retratan el esquema de corrupción que operó en este caso, y que pertenece a una práctica y diseño aplicados en diversas dependencias del Estado para favorecer con licitaciones a determinados grupos cercanos, afines o

13 <https://www.launion.com.py/diputados-presentan-denuncia-penal-sobre-compra-de-insumos-plagada-de-irregularidades-138330.html>

14 <https://www.ip.gov.py/ip/ministerio-aclara-llamado-para-adquisicion-de-insumos-y-camas-para-covid-19/>

15 <https://www.abc.com.py/nacionales/2020/05/24/mazzoleni-denuncio-ante-fiscalia-el-caso-de-insumos-medicos/>

16 <https://www.ultimahora.com/mazzoleni-presento-denuncia-fiscalia-la-criticada-compra-n2886871.html>

17 <https://www.launion.com.py/ministro-mazzoleni-anuncia-rescision-total-de-contrato-con-imedic-y-eurotec-138334.html>

18 https://www.lanacion.com.py/destacado_edicion_impresa/2020/05/25/ministro-de-salud-presento-denuncia-penal-ante-fiscalia/

de conveniencia.

Mazzoleni dispuso –tomando una de las recomendaciones de la Contraloría- una partida de sumarios¹⁹, tal vez tratando de expiar alguna culpa, pero que no pasa de ser un tanteo testimonial para amainar el torbellino de corrupción, a costa de la salud del pueblo, que lo pone con alta responsabilidad personal e institucional en el ojo de lo que se encamina a convertirse en huracán.

A 78 días de someternos el Gobierno de Mario Abdo Benítez a cuarentena, de ellas 54 días de aislamiento estricto y extremo sacrificio para gran parte del país, el sistema de salud sigue desabastecido, sin los equipamientos necesarios y los trabajadores de blanco reclamando insumos básicos de bioprotección²⁰.

Los responsables de permitir este desmadre y poner en peligro la vida de la población y el dinero público –por acción y omisión- tienen nombre y apellido; y están en el Gobierno.

19 <https://www.lanacion.com.py/pais/2020/05/25/insumos-covid-19-mazzoleni-no-renuncia-y-anuncia-sumarios/>

20 <https://www.adndigital.com.py/trabajadores-del-hospital-de-clinicas-se-manifiestan-frente-al-ministerio-de-salud-exigiendo-equipos-de-proteccion/>

LA LÓGICA ECONÓMICA DE MÉXICO ANTE LA CRISIS MUNDIAL

Antonio Castro¹

Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre.

Fidel castro.

Los recientes acontecimientos ocasionados por la pandemia global del COVID-19, que precipitó la crisis económica mundial, ha sembrado mucha incertidumbre por lo que puede suscitar, donde se han expresado sus primeras manifestaciones en las distintas esferas económicas (financiera, comercial y productiva); en las que no existe un pronóstico certero de su alcance, ni de la magnitud y amplitud de la contracción de la estructura socio-económica, ni la profundidad de la duración de valle en el ciclo económico (reactivación económica y crecimiento).

México no se quedó ausente del fenómeno ineludible de la desaceleración de la dinámica económica global, mucho menos de los estragos de la pandemia, sin embargo, el ritmo de crecimiento de México era cada vez menor a su periodo anterior, desde la crisis económica mundial del 2009, con un ritmo de decrecimiento promedio desde 2010 0.3% anual (por encima del promedio mundial).

La rotación de capital cada vez era más

lenta desde finales de 2010, siendo menor el reembolso de inversión para la reactivación del ciclo económico e impulsar la reproducción ampliada de capital. Cada vez se visualizaba tendencialmente una crisis económica. Con constantes estancamiento (recesión técnica en los indicadores) en cada período, pero con un decrecimiento marginal entre períodos. Corresponde una manifestación permanente de las contradicciones y antagonías del sistema económico capitalista dominante.

Según datos de INEGI, la tasa de crecimiento del PIB real de México en 2010 era 5.1% y en 2018 era de 2.1% con un decrecimiento de 3% respecto a 2010, mostrando una lenta tendencia negativa de disminución-retorno de inversión que merma la reproducción de capital, por lo que el aumento desmesurado de la productividad con poco énfasis en empleos y menor salario provocó la pérdida de ingresos familiares, disminuyendo 4.1% en 2018 en comparación con 2016, según datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEGI; manteniendo una tendencia cíclica descendiente.

Lo que antecede, comparte una lógica inherente del comportamiento dinámico

¹ Economista. Oriundo de la ciudad de Saltillo, Coahuila, México. Colaborador del espacio colectivo "La Comuna. Colaborador como enlace ciudadano de un diputado federal.

del proceso productivo, que tendencialmente reduce costos para maximizar la ganancia. Lo que desbordará en un efecto de para agilizar su manifestación en la pandemia; así como la reducción de 555 mil empleos suscritos al Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y la contracción del PIB del primer trimestre de 2020 en -2.3%.

Por otra parte, México tiene una considerable integración en la cadena productiva global de valor con una fuerte correlación entre los sectores industriales del sur de EEUU y su frontera norte, siendo un país satélite de la metrópolis de integración de valor con una dependencia económica del 85% del sector industrial (principalmente automotriz) y agrario-alimenticio.

La reserva Federal de Estados Unidos (FED), anunció el desplome histórico del 11.2% de la actividad industrial que no se observaba desde hace 101 años en los Estados Unidos, siendo uno de los tantos efectos de la globalización económica.

El proceso que estamos presenciando es un suceso histórico inédito en la historia de la humanidad, con una crisis económica que está mostrando sus primeras manifestaciones que se proyecta 30 veces peor que la crisis financiera mundial de 2009 y 15 veces más agresiva que la gran depresión de los años 30 del siglo pasado en Estado Unidos, siendo la cuarta peor crisis económica mundial desde 1871.

En México se proyecta una de las crisis más severas desde 1932 cuando el PIB real se contrajo 14%, por efectos de los estragos de la gran depresión impactaron

al país.

Es 15 veces peor que el “Error de Diciembre” (efecto tequila), y 5 veces peor que la crisis de 2009. Sin embargo, no existe un pronóstico certero de su alcance, ni de la magnitud y amplitud de la contracción económica.

La nueva opción que se está estableciendo en México, de corte popular negando al agotado paradigma neoliberal se concibe como la vanguardia económica y política. Esta nueva vía no es un planteamiento anticapitalista, pero si es anti-neoliberal. Sabemos que no soluciona las contradicciones de fondo que permean en el capitalismo, pero si es una alternativa inmediata a la abrumante desigualdad que existe en el país que permitirá crear los cimientos que ayudarán a agudizar las contradicciones inherentes del capitalismo y que engendrará la idea en la población que impulse la siguiente alternativa viable donde el principio sea de cada cual, según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades.

Por lo tanto, la lógica del gobierno mexicano para contrarrestar los efectos cíclicos de la tendencia de descenso del sistema capitalista mundial es contrapuesta a los 5 sexenios anteriores, negando su política económica afirmando una nueva política.

El gobierno mexicano está encaminado hacer el eje rector con una clara postura en la intervención del estado en el mercado, teniendo una relación tripartita en la relaciones sociales de producción (Estado, capitalista y consumidor [trabajador]) fomentando el consumo y dinamizando

la demanda agregada, con transferencias gubernamentales (programas sociales y apoyos al campo), que niega el carácter populista y clientelar de los anteriores gobiernos, porque es de carácter universal y de manera directa; donde algunos programas sociales ya son un derecho constitucional (artículo 4º constitucional de los Estados Unidos Mexicanos) y son considerados una renta básica universal.

En lo que va del sexenio van 15 millones 563 mil 941 beneficiarios en todo el país (datos oficiales), lo que significó un aumento del 1.3% en el consumo de los hogares en 2019 con respecto a 2018.

Aunado a lo anterior, hubo un significativo incremento del salario mínimo: en el primer año del sexenio (2019) un 16% y 63% en zonas fronterizas; en 2020 un aumento del 20% (3% en zonas fronterizas) con base a lo ya aumentado, provocando un incremento del poder adquisitivo de la población de más del 30%, según datos oficiales.

El gobierno mexicano, para enfrentar los estragos originados por la pandemia, está otorgando 3 millones de créditos de 25 mil pesos cada uno (que representa un total de 75 mil millones de pesos) para las Mypimes, donde el presidente Andrés Manuel López Obrador, ha reiterado con toda firmeza que no buscare deuda pública y no rescatara a los grandes consorcios empresariales, negando lo que históricamente se hacía en los anteriores gobiernos cuando enfrentaban una recesión de similares -pero no iguales- características.

Con base, en lo anterior es inevitable la crisis económica por su composición in-

herente que encierra la lógica del sistema capitalista. No obstante, si no se toman estas medidas del gobierno mexicano, la crisis puede ser catastrófica.

El bosquejo que se vislumbra de la nueva política económica empleada por el ejecutivo mexicano es la negación de los postulados absolutos de los anteriores gobiernos del manejo de la economía nacional; y es la afirmación del cambio cuantitativo de la organización estructural socio-económica de una alternativa al paradigma neoliberal.

En conclusión, se están manifestando la primera erupción de la crisis del sistema capitalista en todos sus aspectos, que se pronostica como la más severa desde que logro su posicionamiento como sistema dominante.

La pandemia del COVID19 agudizo las contradicciones que de él emanan y que no se sabe a ciencia cierta cuando acabará la epidemia, lo único que está claro es que virus SARS- COV- 2, que la ocasiono llegó para convivir en la cotidianidad humana. No obstante, es inminente el estallido de la crisis.

Debemos estar conscientes que es el momento de darle el tiro de gracia, que no existe un retorno, es ahora o simplemente esperar lo inevitable, como dice el maestro François Chesnais “la crisis climática va a combinarse con la crisis del capital” y no solo será la crisis financiera como se mostró en las últimas meses, será la crisis general del capitalismo en todas sus órbitas, será su final; o la extinción de la especie humana junto con su espacio de dispersión: la Tierra.

Sin embargo, lo realmente preocupante es que las condiciones sociales, políticas e ideológicas, no están dadas aún en la composición de la super estructura jurídica-política y son necesarias para pensar en un sistema post-capitalista. Como decía Lenin: “el capitalismo no caerá si no existen las fuerzas sociales y políticas que lo hagan caer”. Y si estas condiciones subjetivas no están dadas, el capitalismo se volverá a reorganizar y reactivará en una síntesis a un más perversa que en el periodo neoliberal, porque la clase empresarial seguirá imponiendo su hegemonía, plasmando una idea de un tipo de condición de vida (individualista y de competencia) sustraídas del libre mercado, para controlar las relaciones políticas, jurídicas y subjetivas de la clase obrera y de la clase media (pequeña burguesía) que se alimenta de su aspiracionismo burgués y reaccionario.

Debemos de actuar ya; para crear las condiciones políticas e ideológicas para realizar la verdadera revolución que necesita el planeta tierra y su especie pensante: el ser humano, para no desaparecer.

Al final solo la historia juzgará.

MÉXICO EN CIFRAS CON CÓDICO COVID-19

Alicia Girón y Adheli Galindo ¹

Profundizar en el análisis de las cifras de la desigualdad en la región latinoamericana y en relación con México es sorprendente. Un ejemplo es lo que señaló el “Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano de 2019. De una lista de 189 países tan solo Argentina, Chile y Uruguay son considerados como países de ‘muy alto desarrollo’ en tanto que México se encuentra en el lugar 76, solo unas cuantas posiciones arriba de Brasil, Colombia y Perú.” (Excélsior, 2019).

El incremento de la pobreza, como una de las secuelas del Covid muestra, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que la pobreza en la región llegará a un 34.7%, siendo México junto con Brasil, Argentina y Nicaragua los casos más alarmantes, cuyos índices de Gini también se ubicarán en un 3% o más. (CEPAL, 2020c). Asimismo, apunta que “la caída de los precios de los *commodities* y las devaluaciones que sufrieron las monedas nacionales de países como Venezuela, Brasil, México y Argentina durante los meses de enero-abril, incidieron en el aumento de los precios de los alimentos, que a su vez mermó el PIB per cápita de la región” (CEPAL, 2020a).

ENTRE EL GASTO SOCIAL Y EL ENDEUDAMIENTO DE MÉXICO

Una de las dificultades a considerar es el endeudamiento externo, que para México ha sido una de las principales fuentes de financiamiento del Sector Público. Sin embargo, el pago de la misma se ha vuelto un obstáculo para la ampliación del gasto público, principalmente para el gasto social. Como se observa en el Gráfico 1, las tasas de crecimiento del servicio de la deuda son asimétricas a las del gasto social, notándose en los años de 2006, 2012 y 2016 un crecimiento del servicio de la deuda situado entre un 40 y 60%, mientras que el gasto social lo hizo entre un -5 y 40%. Resaltando así la presencia de un Estado a favor del capital financiero

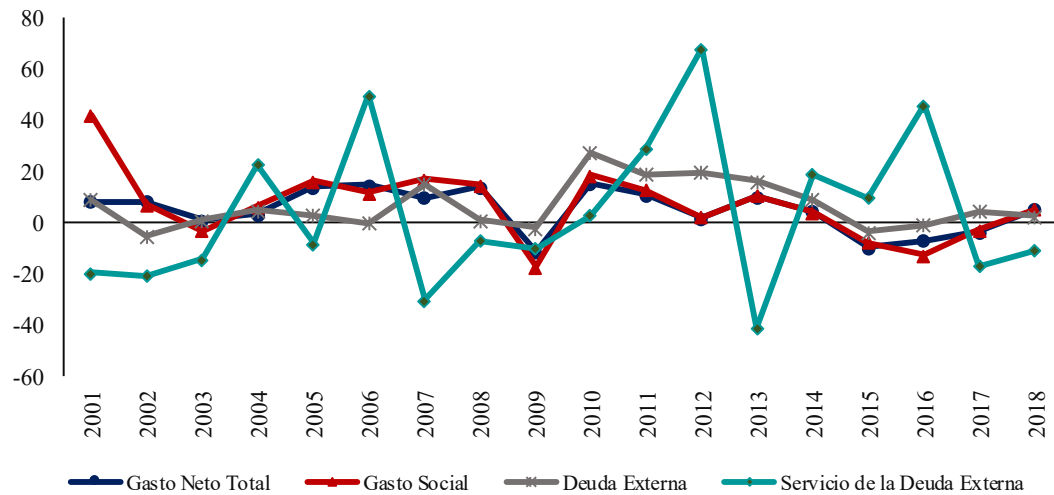
(Ver gráfico 1).

COVID-19 Y AUSTERIDAD

En marzo del presente año, la agencia calificadora internacional Standar & Poor's (S&P) redujo la calificación soberana para México tanto en “moneda extranjera, pasando de BBB+ a BBB, como en moneda nacional, la cual pasó de BBB+ a A-, con riesgos de una nueva reducción de la calificación en los próximos 12-24 meses,

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Coordinadora del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo alicia@unam.mx y Adheli Galindo, Becaria del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Gráfico1. México: Gasto Neto Total, Gasto Social, Deuda Externa y Servicio de la Deuda Externa, (crecimiento anual). 2001-2018



Elaboración propia con datos de la Cuenta Pública de la SHCP y Banco Mundial.

esto por el escenario de la baja tasa tributaria no petrolera, la rigidez del gasto y el pasivo soberano que es PEMEX, lo cual ha desembocado en una reducción de la confianza al sector privado el poco dinamismo de la inversión.” (S&P Global Ratings, 2020:1).

Asimismo, S&P realizó la presentación de los resultados y las proyecciones de los indicadores más importantes para la economía mexicana para los años que transcurren de 2013 a 2023 (Ver cuadro 1).

Como se puede observar, las alarmas de la crisis se encendieron desde 2018, pero se hicieron notables en 2019 cuando el crecimiento real del PIB y la inversión presentaron cifras de -0.1% y -5.1%, respectivamente. Asimismo, el crecimiento real de las exportaciones se redujo de 5.9 a 2.9%, mientras que la deuda externa

respecto al PIB se incrementó de un 42.2 a un 43.1 % entre 2018 a 2019. Ahora tras la pandemia del COVID, los pronósticos no son alentadores, puesto que los indicadores para 2020 presentan números negativos, y para los años 2021-2023 siguen siendo inferiores a los obtenidos en el periodo 2013-2017. Ejemplo de ello son: la tasa de desempleo, que se prevé en un 4.7% para 2020; la depreciación del tipo de cambio, el cual se estima en 22 pesos por dólar al cierre de año; y la deuda externa respecto al PIB, la cual se incrementará en un 47.2% (ver Cuadro 1).

Adicionalmente, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) ha estimado que “...los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) en 2020 alcanzarán un 4% del PIB, superior al déficit planteado de 2.6% en el Congreso de la Unión. Lo anterior se ve reflejado en un

Cuadro 1. México: estimaciones de los principales indicadores económicos, porcentaje, (2013-2023).

| Indicador/ Año | (2013-2017)* | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 | 2023 |
|---------------------------------------|--------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Crecimiento real del PIB | 2.1 | 2.1 | -0.1 | -2 | 2.2 | 1.8 | 1.8 |
| Crecimiento real de la inversión | 0.7 | 0.3 | -5.1 | -7 | 1.1 | 1.9 | 2.0 |
| Crecimiento real de las exportaciones | 4.9 | 5.9 | 2.9 | -1.2 | 4.1 | 3.5 | 3.3 |
| Tasa de desempleo | 4.3 | 3.3 | 3.5 | 4.7 | 4.5 | 4.2 | 4.3 |
| Deuda/PIB | 41.94 | 42.2 | 43.1 | 47.2 | 47.7 | 48.7 | 50.0 |
| Tipo de cambio** (ML/US\$) | 17.08 | 19.65 | 18.93 | 22.00 | 21.50 | 21.00 | 21.00 |
| Crecimiento del IPC | 3.86 | 4.9 | 3.6 | 3.9 | 3.2 | 3.0 | 3.0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de S&P Global Ratings, 2020

* Promedio anual, **al cierre de año

déficit en el balance primario del 0.4% del PIB, además de una reducción del precio del barril de petróleo situado en apenas 24 dólares lo que ha llevado que los ingresos petroleros se estimen aproximadamente en 435 mil millones de pesos.” (SHCP, 2020a: 86-87).

Ante el escenario de la crisis el Gobierno Federal presentó un Plan de Acción para enfrentar la crisis compuesto de 10 puntos centrados en el presupuesto y gasto público, incluyendo la ‘Ley de Austeridad Republicana’².

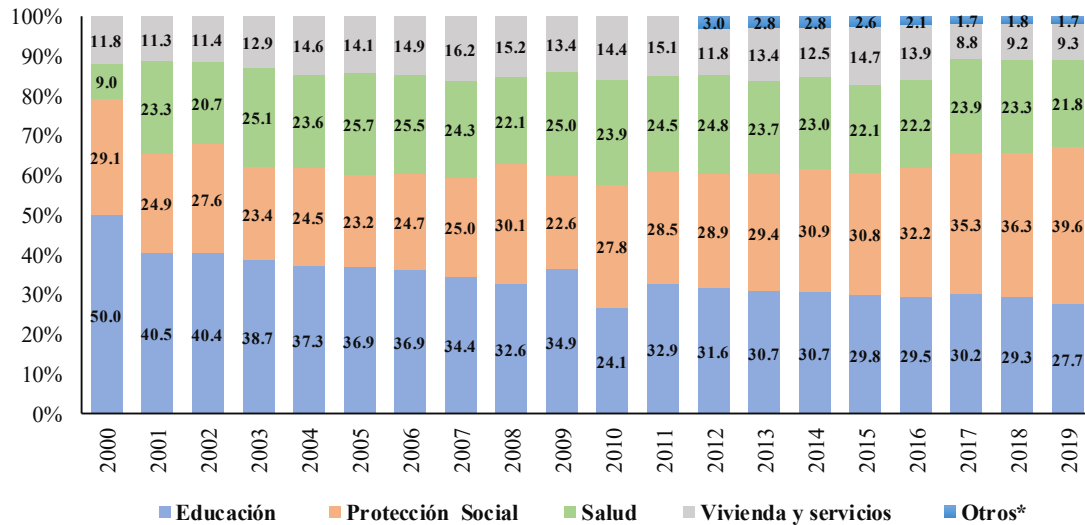
En este programa se señala reducir los gastos administrativos e “incrementar el presupuesto para fortalecer los programas sociales y proyectos prioritarios, así como la creación de 2 millones de empleos en favor de la protección de los sectores más

Pobres de la población” (DOF, 23 de abril de 2020). El Plan está enfocado en seguir acrecentando el destino de recursos a la protección social, lo cual si bien es importante para apoyar a las familias a sortear los efectos de la pandemia en el corto plazo, la creación de empleo a través de la inversión pública en infraestructura es menor, más aun cuando se observa la composición del gasto social, y siendo fundamental para incentivar el desarrollo.

Durante el periodo 2000-2019, la estructura del gasto social tuvo varios ajustes, notándose mayormente en la participación de las partidas educación y protección social. Es decir, mientras que en el año 2000 el gasto público en educación representaba el 50% del gasto social, en 2019 apenas representó el 27.7%. Mientras tanto, el gasto en protección social ha

2 “Expuesta en el artículo 134 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, tiene el objetivo de regular y normar las medidas de austeridad que deberá observar el ejercicio del gasto público federal y coadyuvar a que los recursos que se dispongan se administren con eficacia, eficiencia, economía, transparencia y honradez” (Ruiz-Healy, 2019).

Gráfico 2. México: Estructura porcentual del gasto social, 2000-2019



Elaboración propia con datos de la Cuenta Pública SHCP, 2020.

* Incluye las partidas de protección ambiental y recreación desarrolladas a partir de 2012.

incrementado su participación; pasó de representar el 29.1% al 39.6% del gasto social, para los mismos años. Desde luego que estos ajustes no solo se realizaron al gasto en educación, sino que también a las partidas de salud y vivienda, quienes de 2009 a 2019 vieron reducir casi de forma anual su participación: de un 25 a un 28.1% para el primero, y de un 13.4 a un 9.3% para el segundo (ver Gráfico 2).

En cambio, en el primer cuatrimestre de 2020, el gasto social tuvo una variación real respecto al primer cuatrimestre de 2019, de 8.9%, siendo la partida de protección social quien tuvo el mayor aumento respecto a las otras, con un 15.2%. El gasto destinado a la salud solo ha tenido una variación del 0.9% para el mismo periodo. Las partidas de protección ambiental y otros asuntos sociales, se han visto reducidas dramáticamente presentando variaciones negativas que van ente el

-28 y el -70%, de acuerdo con las estadísticas oportunas de la SHCP (2020b).

La importancia de la inversión pública en servicios públicos ha sido la radiografía que ha traído el Covid-19 al demostrar las desigualdades por las políticas económicas de los gobiernos anteriores. El Covid-19 más allá de impactar en la desigualdad ha venido a evidenciar la existencia de “...muchas personas pertenecientes a los estratos de ingresos medios y bajos que carecen de acceso a la infraestructura y los servicios, tales como la atención médica, el acceso al agua potable, la afiliación al sistemas de pensiones, entre otros” (CEPAL, 2020c).

CONCLUSIONES

México está en cifras negativas porque a pesar de las transferencias a grupos marginados, no tiene la mira en la creación de

un programa de “pleno empleo” poniendo como centro la creación de infraestructura pública que invite a la inversión privada a generar empleos. A unos días del inicio del T-MEC antes TLCAN se ha apostado a seguir dependiendo de los Estados Unidos, cuya política hacia México ha sido utilizada para denigrar al país pero también en una campaña política.

Las cifras muestran la imperiosa necesidad de gobernar para los mexicanos con creación de empleo y además con una fuerte renegociación de la deuda externa con miras a disparar el gasto público.

REFERENCIAS

CEPAL (16 de junio de 2020a). Informe FAO-CEPAL. Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria, por Alicia Bárcena y Julio Berdeguér, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina. Disponible en: <https://bit.ly/3ONlupQ>

CEPAL (21 de mayo de 2020b). Informe CEPAL-OIT, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, por Alicia Bárcena y Vinicius Pinheiro, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina. Disponible en: <https://bit.ly/2Nal8m5>

CEPAL (12 de mayo de 2020c). Informe Especial COVID-19, N°3 por Alicia Bárcena, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina. Disponible en: <https://bit.ly/2zFXtXB>

Diario Oficial de la Federación

(DOF), Decreto de medidas económicas para enfrentar la crisis, Ciudad de México, México, 23 de abril de 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2xHW-ghG>

Excélsior (10 de diciembre de 2019). “Argentina y Chile, los más desarrollados”. Disponible en: <https://bit.ly/3exD2LB>

SHCP (2020a). Informe sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública, primer trimestre 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3fB3fJC>

SHCP (2020b). Estadísticas oportunas. Disponible en: <https://bit.ly/30v6oX7>

SHCP (2020c). Cuenta Pública, Disponible en <https://bit.ly/2yogKf6>

S&P Global Ratings (26 de marzo de 2020). S&P Global Ratings baja calificación soberana de México en moneda extranjera a ‘BBB’ y en moneda local a ‘BBB+’ por impacto en tendencia de crecimiento [Comunicado de prensa]. Disponible en: <https://bit.ly/2zGq6nA>

Ruiz-Healy, E. (19 de noviembre de 2019). “Hoy entra en vigor la Ley de Austeridad ¿Republicana?”, El Economista. Disponible en: <https://bit.ly/3fnOpqr>

EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS PRINCIPALES MONEDAS LATINOAMERICANAS

Jhon Caicedo¹ y Alhelí Cáceres²

Desde 1945 hasta el presente, el dólar estadounidense se ha mantenido como la principal moneda de reserva de valor a nivel mundial y, a su vez, es la moneda con la que se lleva a cabo casi el 80% del comercio internacional. De hecho, la mayoría de los Bancos Centrales del mundo acumulan sus reservas internacionales, sobre todo, en dólares. Si Japón desea comprarle petróleo a Emiratos Árabes Unidos, lo paga en dólares y si luego Emiratos Árabes Unidos desea comprar vehículos de EE.UU., lo paga en dólares; por ello, en muchos países del mundo, el dólar funge como reserva de valor y medio de pago por excelencia.

América Latina no escapa de esa realidad mundial, es decir, la principal moneda de referencia de los Bancos Centrales y de las empresas es el dólar. Inclusive, algunos gobiernos de la región han decidido

adoptar al dólar como su moneda de curso legal en sustitución de sus propias monedas locales (como es el caso de Panamá, Ecuador y El Salvador). Sin embargo, aun cuando la mayoría de los países latinoamericanos poseen sus propias monedas nacionales, existe una fuerte dependencia del dólar como moneda de respaldo y de anclaje nominal de los precios locales y para la realización del comercio intra y extra-regional. Por tanto, las variaciones en la cotización diaria del dólar, por lo general, impactan de forma directa (o indirectamente) en el poder de compra de los ciudadanos de la región. Si el dólar se deprecia con respecto a las monedas latinoamericanas, el poder de compra de los ciudadanos tenderá a aumentar, y viceversa, si el dólar se aprecia, el poder de compra de los ciudadanos tenderá a disminuir (claro, esta dinámica no siempre sucede así, pero es la tendencia). Y esto

1 Licenciado en Economía egresado de la Universidad “Marta Abreu” de las Villas, Cuba. Diplomado en planificación y finanzas públicas por Escuela Venezolana de Planificación (FEVP), Caracas, Venezuela. Candidato a especialista en finanzas por Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Caracas, Venezuela. Investigador independiente.

2 Licenciada en Economía egresada de la Universidad “Hermanos Saíz Montes de Oca”, Cuba. Candidata a Magíster en Ciencias Sociales por FLACSO – Paraguay. Presidenta de la Sociedad de Economía Política del Paraguay (SEPPY). Miembro del Consejo Directivo de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA). Integrante del GT “Estudios Críticos del Desarrollo Rural” de CLACSO. Investigadora del Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI).

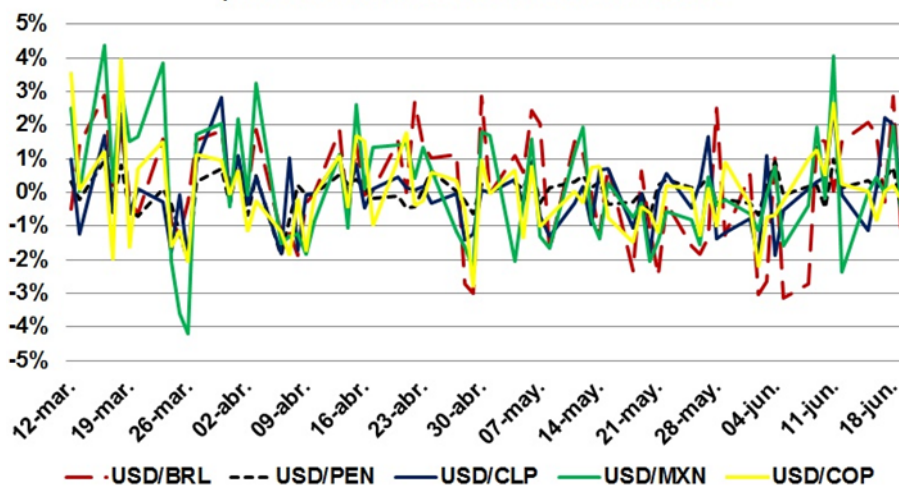
último es lo que ha ocurrido desde que la pandemia por COVID-19 se ha expandido por toda la región.

Como se muestra en los gráficos 1 y 2, la cotización diaria de algunas de las principales monedas latinoamericanas se ha volatilizado brusca-mente, desde que se anunció oficialmente, el 12 de marzo de 2020, por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la pandemia por COVID-19. Según los datos de <https://es.investing.com> el bolívar venezolano (VES), el peso mexicano (MXN) y el real brasileño (BRL) son las monedas latinoamericanas que han sufrido la mayor volatilidad frente al dólar, durante los últimos tres meses y siete días (desde el 12/03/2020 al 19/06/2020) desde la declaración oficial de la pandemia

por la OMS. Todas las monedas latinoamericanas seleccionadas para el análisis, han sufrido variaciones de precio con respecto al dólar, pese a los enormes programas de estímulo fiscales y monetarios anunciados en EEUU para enfrentar la pandemia y la recesión (y que auguraban una depreciación del dólar, pero ocurrió lo contrario), la COVID-19 terminó disparando el precio del dólar frente a la mayoría de las monedas latinoamericanas y del mundo. Evidentemente, esto no es algo nuevo, es simplemente una tendencia que empezó desde hace años, específicamente, con la ruptura unilateral, por parte de los EEUU, de los acuerdos de Bretton Woods en 1971 (Ver gráfico 1).

GRÁFICO 1. COMPORTAMIENTO DEL DÓLAR EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS CON MAYORES NIVELES CONTAGIOS POR COVID-19

PANDEMIA: el dólar frente a algunas monedas latinoamericanas seleccionadas.
(Países con más contagios por COVID-19 de la región)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de <https://es.investing.com> y cálculos propios.
La gráfica muestra la variación porcentual del precio de las principales monedas latinoamericanas en función del dólar estadounidense, los valores positivos de la gráfica expresan la depreciación diaria de las monedas seleccionadas en relación al día anterior, y viceversa, los valores negativos expresan su apreciación.

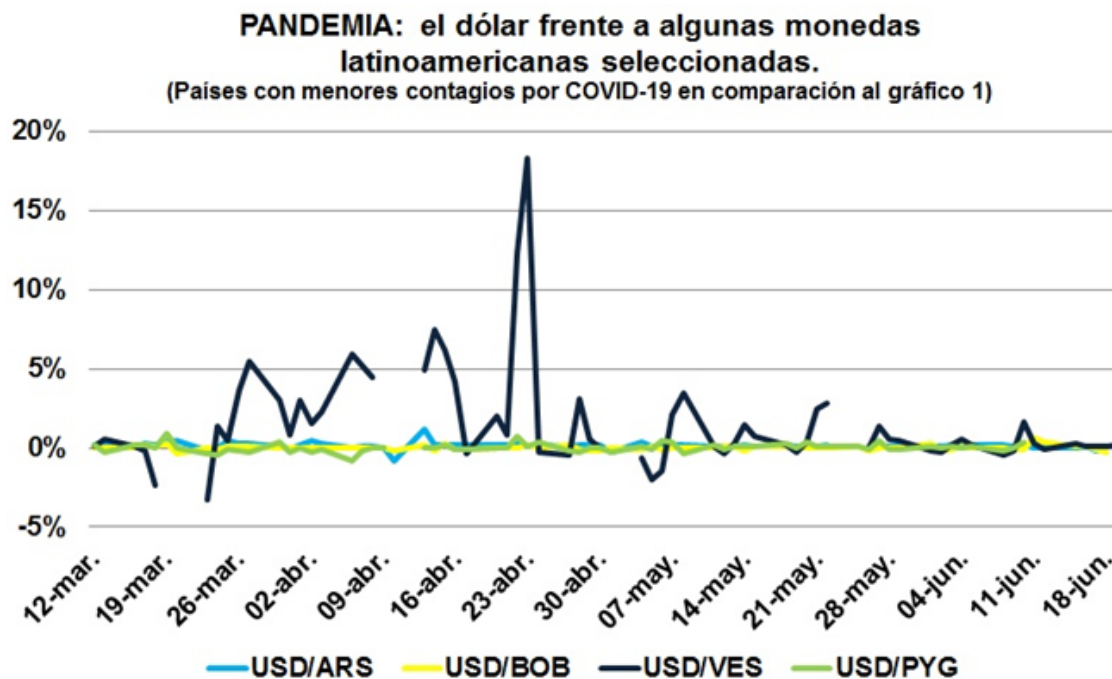
Como se puede observar en el gráfico precedente, en medio de la pandemia y la crisis capitalista mundial, el peso mexicano fue una de las primeras monedas en volatilizarse frente al dólar en un rango diario (de depreciación o apreciación) que no supera el 5%, pero sí sufrió una caída del 13,3% y 13,9%, cuando se comparan los valores de cierre del 24/03 y 24/04 con respecto al valor de cierre del 12/03/2020. Pero, aun así, entre todas las monedas seleccionadas, el bolívar venezolano es la moneda que llegó a registrar la mayor volatilidad y depreciación diaria frente al dólar, especialmente, durante los días del 22 y 23/04, en un 12,2% y 18,3% respectivamente (ver gráfico 2) y un 139,6%, 168,8% y 175,3% según los valores de cierre del 29/04, 29/05 y 18/06 con respecto al 12/03/2020. Además, el peso colombiano (COP), también sufrió una fuerte volatilidad en relación al dólar, pero solo durante el mes de marzo. El peso chileno (CLP) no se ha quedado atrás y también ha mantenido cierto grado de volatilidad diaria, como consecuencia de la pandemia y su repercusión en la caída de la demanda global de minerales.

Por su parte, el real brasileño, al igual que el peso mexicano, se ha mantenido muy volátil durante estos meses de pandemia y crisis, a pesar de que la volatilidad diaria de la moneda en relación al dólar no supera el 4%, pero cuando se comparan los valores de cierre de los días

31/03 (8,6%), 27/04 (18%), 13/05 (22,8%) y 01/06 (11,9%) con respecto al valor de cierre del 12/03/2020 el impacto es mayor. Por otro lado, Perú, que es el segundo país latinoamericano con más contagios por COVID-19 detrás de Brasil, ha logrado mantener estable el valor del sol peruano (PEN) con respecto al dólar en la mayor parte de estos últimos tres meses de pandemia y crisis sanitaria, además de la paralización parcial de su economía. Lo mismo ocurre con Bolivia (ver gráfico 2). En Bolivia, a pesar del golpe de Estado contra Evo Morales, más la crisis político-social derivada del mismo y la llegada de la pandemia y su impacto en la economía, el peso boliviano (BOB), sigue manteniendo estable su paridad de cambio en relación al dólar, su variación ha sido solo en centavos de bolivianos (Ver gráfico 2).

En el gráfico 2, se puede detallar que, el guaraní (PYG), al igual que el peso boliviano (BOB), tampoco se ha desplomado en relación al dólar, eso, por dos cuestiones esenciales. En primer lugar, desde hace varios años, el Banco Central del Paraguay, viene sosteniendo el tipo de cambio inyectando dólares al mercado cambiario. En segundo lugar, porque si bien las exportaciones cayeron en el 2019 en comparación al 2018, el sector agroexportador y el de maquilas, han registrado saldos positivos al cierre del año 2019. Sin embargo, en el primer cuatrimestre del año, el sector maquilador, evidenció una

GRÁFICO 2. COMPORTAMIENTO DEL DÓLAR EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS CON MENORES NIVELES DE CONTAGIOS POR COVID-19 EN COMPARACIÓN GRÁFICO 1.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de <https://es.investing.com> y cálculos propios. La gráfica muestra la variación porcentual del precio de las principales monedas latinoamericanas en función del dólar estadounidense, los valores positivos de la gráfica expresan la depreciación diaria de las monedas seleccionadas en relación al día anterior, y viceversa, los valores negativos expresan su apreciación.

caída del 74% del volumen de exportaciones, resultado de la contracción de la demanda mundial de componentes y partes eléctricas de automóviles y motocicletas, según datos del Consejo Nacional de Industrias Maquiladoras de Exportación.

Es preciso recordar que el régimen de inversión en Paraguay permite al capital extranjero fugar capitales y repatriar utilidades a la casa matriz, obligando al gobierno nacional a tener que recurrir a más endeudamiento externo para cubrir el déficit fiscal y sostener la reproducción del

resto de los capitales no exportados.

De hecho, actualmente la deuda externa supera las reservas internacionales del país y alcanza cerca del 30% del producto interno bruto.

Por otra parte, también resulta curioso observar, tal cual como se muestra en el gráfico 2, cómo el peso argentino (ARS) no se ha desplomado en relación al dólar como ha ocurrido con la moneda de otros países, eso, a pesar de que Argentina heredó, de la gestión de Mauricio Macri, un verdadero desastre económico,

incluyendo más deuda externa (y el pago de intereses de deuda obtenida en otros gobiernos), inflación, aumento del desempleo, corrida cambiaria, fuga de capitales y una fuerte depreciación de la moneda. Tal vez, una explicación de ello pudiera ser el aumento de la demanda global de productos agrícolas (cuyo eje es China), que salvo la breve pausa del primer trimestre en China, donde apareció la COVID-19 teniendo lugar el cese de la actividad económica en ese período, la demanda global se recuperó rápidamente, encabezada por el sector cárnico, lo que benefició las exportaciones de proteínas animales de la Argentina, que mostraron una notable recuperación en los últimos meses, con un alza de más de 30% en las ventas hacia China. Similar situación ocurrió con el sector cárnico de Paraguay, que durante el primer cuatrimestre del 2020 registró un aumento de sus exportaciones equivalente a un 1,5% más que los valores registrados en el año 2019.

Como se podrá notar, todos los países latinoamericanos cuyas monedas fueron seleccionadas para el análisis, tienen algo en común; la renta de la tierra. La renta de la tierra es el eje fundamental de acumulación de capital en los países latinoamericanos y se constituye en un plus pagado por el capital para la adquisición de materias primas. Mientras que las mercancías de origen industrial son portadoras de una tasa de

ganancia normal, las mercancías portadoras de renta de la tierra contienen en su precio la ganancia extraordinaria. De esta forma, quienes compren las mercancías portadoras de renta de la tierra estarán pagando por encima de lo que recibirán al comerciar sus propias mercancías de origen industrial. Se trata de plusvalía realizada y originada fuera del ámbito latinoamericano que ingresa a la región sin contrapartida en valor que sea producto del trabajo local de los obreros latinoamericanos, entonces la misma no tiene por objeto reproducir ni al capital ni a la fuerza de trabajo, y puede ser disputada por otros sujetos sociales para su reproducción y para su fuga hacia fuera de la región, de ahí se explica el porqué de los conflictos sociales y la inestabilidad política y económica en la región.

EL COVID-19 EN ESTADOS UNIDOS Y LA FUERZA DE TRABAJO DE LAS MUJERES INMIGRANTES EN LAS ACTIVIDADES ESENCIALES

Daniela Castro Alquicira¹

El primer caso confirmado de COVID-19 en Estados Unidos se anunció el 21 de enero de 2020 era un hombre de treinta años originario del estado de Washington que cerca de esas fechas había viajado a China. Al inicio el presidente Donald Trump calificó la enfermedad por el virus como una “simple gripa” e incluso algunos senadores republicanos llegaron a decir que el coronavirus era un “invento” de los demócratas para dañar la imagen de Trump de cara a las elecciones de noviembre de 2020. Sin embargo, para finales de mayo el número de casos confirmados de COVID-19 había llegado a 1.7 millones cifra que incluye a más de cien mil muertos. Lo que convirtió a Estados Unidos en el país con el mayor número de muertes por coronavirus a nivel mundial.

Por otro lado, los cierres de economía y las medidas de confinamiento originaron un freno repentino de la actividad productiva que causó que más de 41 millones de personas solicitaran el seguro por desempleo desde inicios del mes de marzo hasta finales de mayo de 2020. La cifra de desempleados representó 26.2% del total de la fuerza laboral esta-

dounidense de los cuales solo dos tercios pudieron acceder a los subsidios por baja laboral en el periodo mencionado.

Las crisis económica y sanitaria de 2020 no inician con el COVID-19 sino que son partes significativas de la profunda crisis civilizatoria por la que atraviesa el capitalismo en su actual fase de desarrollo. Lo que evidenció la pandemia en Estados Unidos son las contradicciones que siempre han existido en aquel país como la alta desigualdad social la concentración del ingreso la elevada estratificación social y la segregación territorial; además sacó a la luz la gran debilidad de su red de seguridad social.

En el crítico contexto de la pandemia las mujeres inmigrantes formaron parte de la fuerza de trabajo esencial y fueron importantes sobre todo en el sector de la salud. Según datos del Migration Policy Institute para 2020 de los seis millones de personas inmigrantes en actividades catalogadas como prioritarias para hacer frente a la pandemia 2.6 millones (incluidos 314 mil refugiados) eran trabajadores del sector

¹ Académica en la U.I. Economía Política del Desarrollo del IIEc-UNAM, integrante de SEPLA-México y de la Junta Directiva de SEPLA.

salud. Del total de estos trabajadores 75% eran mujeres (1.98 millones); que a su vez representan 16.3% del total de las trabajadoras inmigrantes en Estados Unidos y 17% de todas las mujeres que se emplean en la salud.

La fuerza de trabajo inmigrante representó 17.9% de los trabajadores de la salud a nivel nacional en 2019 la cual ascendió a 14.7 millones de personas. El empleo de las mujeres inmigrantes resalta sobre todo como enfermeras registradas y como ayudantes de salud en el hogar. Como enfermeras su participación fue muy importante para los estados de Nevada (36%) California (35%) Maryland (30%) y Nueva York (29%). Por otra parte, como ayudantes de salud en el hogar las inmigrantes representaron altos porcentajes en los estados de Nueva York en donde 75% del total de la ocupación fue desempeñada por inmigrantes Nueva Jersey (55%) Florida (52%) Maryland (47%) y Massachusetts (45%).

La principal región de origen de las inmigrantes que se insertan al sector de la salud en Estados Unidos es Asia de donde proviene 40% del total; seguida de América Latina y el Caribe (36%) y Europa y Canadá (12%). Las mujeres asiáticas europeas y canadienses tienen una tendencia mayor de insertarse en como médicas y cirujanas. En contraste 66% de las trabajadoras del sector provenientes de Latinoamérica, estaban empleadas en ocupaciones de asis-

tencia a la salud.

Estas trabajadoras inmigrantes estuvieron en la primera línea de batalla contra el COVID y parte importante de ellas se incorporan al sector de la salud con niveles altos de educación y capacitación formal. Sin embargo, no estuvieron exentas a las expresiones de odio y discriminación ni a los efectos de la política anti inmigratoria promovida por Trump desde 2016. A inicios de marzo de 2020 en medio de la contingencia sanitaria el Departamento de Seguridad Nacional cerró sus oficinas y canceló las citas para todo tipo de renovación de visas H1B las cuales son otorgadas a profesionales con trabajos especializados. Dicha disposición puso en riesgo de deportación las personas inmigrantes que estaban enfrentado al COVID-19.

Otro de los sectores esenciales en el que participaron las mujeres inmigrantes en el marco del COVID fue en el agrícola. Según datos de la CPS para 2019 ellas conformaron casi 17% del total de trabajadores del sector (aproximadamente 192 mil mujeres) insertándose sobre todo en la producción de cultivos donde representaron 30% de la fuerza laboral. Las provenientes de América Latina tuvieron el porcentaje más importantes en el sector con 83.1% para el año 2019 y sobresalen las mexicanas quienes conformaron 78% de las inmigrantes que se insertan en este sector lo que equivale a casi 122

mil mujeres. En cuanto a la manufactura para 2019 las mujeres representan 38% del total de trabajadores inmigrantes (1.1 millón de personas). Quienes sobre todo se insertan en las actividades manufactureras son las inmigrantes provenientes de América Latina y el Caribe (55%) seguidas de las asiáticas (35%).

En medio de la pandemia en de abril de 2020 el presidente Donald Trump firmó un decreto basado en la Ley de Producción de Defensa (DPA por sus siglas en inglés) para garantizar y reforzar las cadenas de suministro de productos agrícolas y de carne (pollo res y cerdo) declarándolas “infraestructuras críticas” lo que implicó mantener abiertos los lugares de trabajo pese al aumento los contagios de COVID-19 entre las y los trabajadores. Las trabajadoras y trabajadores inmigrantes empleados en actividades esenciales de la agricultura y la manufactura se vieron obligados a continuar con sus actividades pese a las escasas medidas de seguridad e higiene en las plantaciones y fábricas.

En la industria de la carne que emplea a 142 mil migrantes (62 mil mujeres) para el mes de junio el virus enfermó a 14 mil trabajadores en 181 plantas y cobró la vida de 54 personas. En algunas de las plantas hubo huelgas para protestar por las condiciones laborales porque los empleados compartían la ropa e instrumentos de trabajo y era impo-

sible mantener una distancia considerable entre una persona y otra. Por otra parte, en la agricultura se enviaba a casa a los trabajadores enfermos solo con 60% de sus salarios y las empresas no se hicieron responsables del pago de los tratamientos.

Se calcula que el número de mujeres inmigrantes en servicios que fueron afectados por el COVID-19 ascendió a 2.7 millones. Estas actividades incluyen los servicios en hogares donde se emplean 308 mil mujeres sobre todo latinoamericanas, como los servicios en hoteles y moteles salones de belleza servicios personales varios cines y teatros y servicios de recreación y entretenimiento. Según datos del MPI de finales de abril de 2020, las inmigrantes tuvieron la tasa de desempleo más alta (18.6%) en relación con los hombres inmigrantes (15.3%), mujeres nativas (15.3%) y los hombres nativos (12,8%). El grupo demográfico más afectado en Estados Unidos por el desempleo fueron las mujeres inmigrantes latinoamericanas con una tasa de 22%.

Además de la gravedad que implica la pérdida del empleo hay que añadir que la mayor parte de estas mujeres, junto al resto de los trabajadores inmigrantes indocumentados, no fueron considerados en el paquete de 2.5 miles de millones de dólares que fueron aprobados por el Congreso estadounidense en marzo de 2020 para apoyar a los desempleados en los diferentes Estados.

Y por su fuera poco el gobierno de Trump continuó con la política de “tolerancia cero a la inmigración” enfocándola en acelerar la deportación de miles de inmigrantes que ya estaban en los centros de detención entre ellos mujeres y niños y en reducir el número de permisos de trabajo emitidos a extranjeros.

La pandemia y las medidas de confinamiento tuvieron ciertos efectos para la vida de las mujeres inmigrantes en Estados Unidos en al menos tres áreas: 1) en el sector salud porque ocupan puestos clave para la atención médica de los pacientes; 2) en el económico porque la mayoría se desenvuelve en algunas de las industrias que fueron fuertemente afectadas por el COVID como los hoteles bares y restaurantes preparación de alimentos servicios de limpieza y mantenimiento de edificios servicios personales en hogares salones de belleza entre otros y; 3) por el aumento de la violencia intrafamiliar y la sobrecarga de trabajo en el hogar pues además de atender las labores domésticas cotidianas tuvieron que apoyar de manera fundamental en las actividades escolares de los hijos.

EMPLEO Y TRABAJO FRENTE A LA CRISIS Y LA PANDEMIA

Germán Sánchez Daza¹

Latinoamérica ante la pandemia que agudiza la crisis mundial largamente anunciada

Iniciando el mes de junio, Latinoamérica se encuentra en el ojo del huracán de la pandemia del COVID-19, con poco más de un millón de infectados y cincuenta y un mil fallecidos, amenaza en convertirse en una de las regiones con los indicadores más graves; para estas fechas Brasil y Perú se encontraban ya en segundo y décimo lugar en casos confirmados mundialmente y, junto con Ecuador, se ubicaban entre los dieciocho países con mayor número de muertos por cada cien mil habitantes (datos de CRC, 2020). Como se ha evidenciado, esta gravedad tiene como causa las pésimas condiciones de los sistemas de salud, de la enorme pobreza y profunda desigualdad imperante. Todo esto, resultado de la forma de acumulación capitalista y las políticas neoliberales.

En este contexto, la situación económica y social de la región también tiene un panorama muy oscuro, pues la crisis mundial se ha profundizado. Efectivamente, después de un angustiante periodo de bajo crecimiento -se planteaba in-

cluso como estancamiento-, a partir de 2018 comenzó a caer la actividad económica mundial -muestra de ello fue la caída de la producción automotriz en -1.4% en 2018 y -4.3% en 2019 (OICA, 2020). De esta manera, a nivel mundial, se elevó el número de desempleados en casi un millón de personas, aun cuando la tasa se mantuvo en 5.4% en esos años, y se incrementó el subempleo en 1.3 millones de trabajadores. Tendencias que también se expresaron en la región latinoamericana, que alcanzó la cifra de 25.3 millones de desempleados y 8.1 de subempleados (OIT, 2020).

Así, la pandemia ha venido a acelerar y profundizar la crisis mundial, las obligadas medidas de confinamiento han afectado de manera directa a la producción y el empleo. La OIT estima que en el primer trimestre de este año ha disminuido el número de horas de trabajo en un 4.8%, cifra que se elevará al 10.7% para el segundo trimestre, lo que equivale a 135 y 305 millones de empleos respectivamente. En tanto que para América Latina y el Caribe las cifras correspondientes son de 4 y 26 millones de empleos perdidos².

1 Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

2 De acuerdo al trabajo conjunto de CEPAL/OIT (2020), se calcula la elevación de la tasa de desocupación hasta del 11.5%, que equivale a 11.5 millones de desempleados más, en este 2020.

LA CAÍDA DEL EMPLEO EN MÉXICO Y LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES

Para el caso de México, la caída de la producción anunció su llegada desde mediados de 2018, con bajas tasas de crecimiento, las cuales se convirtieron en negativas a partir del tercer trimestre de 2019. De esta manera, las tasas de desempleo y subempleo se elevaron a partir de diciembre de 2018, si para junio de ese año eran de 3.4 y 6.8%, para diciembre de 2019 se habían elevado al 3.6 y 7.4%; y para febrero del presente año ya alcanzaban el 3.7 y 9.2%. En términos absolutos se observa de manera más clara este impacto, si para el segundo trimestre de 2018 había 2 millones de subocupados y 1.85 millones de desocupados, para el último trimestre de 2019 la cifra era ya de 4.29 y 1.94 respectivamente. Esto es, se habían incrementado los trabajadores subocupados en 469 mil y los desocupados en 84 mil, esto como resultado directo de la crisis económica (datos de INEGI, 2020a).

Ahora bien, solo del primer trimestre de 2020 respecto al cuarto del 2019, los subocupados se elevaron en 388 mil y los desocupados en 34 mil. Esto ya como resultado combinado de la crisis y de las acciones tomadas por la pandemia. Sin embargo, se espera que para los siguientes meses esas cifras serán mucho peores para los trabajadores. En este sentido, según un cálculo reciente del INEGI (2020b), únicamente en el mes de abril se había elevado la población

no económicamente activa en 11.5 millones, destacando el aumento de 14.1 millones de población no ocupada que tiene disponibilidad para trabajar, pero no busca activamente un empleo; se atribuye como causa la “suspensión temporal sin percepción de ingresos ni garantía de retorno de muchos trabajadores”.

En este contexto, el Presidente López Obrador calculaba que para el mes de mayo se perderían 400 mil empleos, y que la cifra total como consecuencia de la pandemia sería de un millón. Desde su perspectiva, hacia fines de año se alcanzarían a generar dos millones, lo cual estaba en línea con el plan de recuperación económica; al respecto destacó algunos de los programas y acciones gubernamentales:

En el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, 230 mil; 228 mil en el Programa de Mejoramiento Urbano en 50 ciudades del país; 200 mil en el Programa Sembrando Vida; 80 mil en la construcción del Tren Maya; 72 mil en la refinería de Dos Bocas; 47 mil en la edificación de sucursales del Banco del Bienestar; contratación de 44 mil trabajadores de la salud para atender la epidemia; la construcción del aeropuerto Felipe Ángeles dará trabajo a 44 mil personas; la Guardia Nacional incorporará a otras 26 mil personas y la construcción de caminos rurales generará 15 mil plazas (Jornada, 2020). En resumen, tales perspectivas se funda-

mentan en su política social y en sus emblemáticos megaproyectos (los cuales han sido cuestionados por comunidades indígenas y organizaciones sociales).

INACTIVIDAD ECONÓMICA Y LA DISPUTA POR SUS CONSECUENCIAS

La caída de la producción y la inactividad económica como estrategia contra la pandemia, se han convertido en una amplia disputa entre las distintas clases y sectores sociales; desde el punto de vista del capital, se generaron distintas estrategias para proteger su valorización: retrasar o no efectuar el paro de labores (situaciones como las maquilas en el norte del país, de la minería, de las actividades turísticas), de despidos a pesar de los decretos federales, la disminución de salarios, el adelanto del reinicio de actividades; por señalar algunas de entre las múltiples formas que han desarrollado los capitalistas para hacer recaer el costo de la crisis y la pandemia sobre los trabajadores.

Mención destacada son las presiones que han ejercido los empresarios a través de sus organismos patronales para que se apliquen medidas económicas que tienen como principal objetivo la transferencia de recursos públicos a las empresas, en especial a las grandes corporacio-

nes, lo cual ha ocurrido en las crisis anteriores (aún se sigue pagando la deuda pública contraída por el rescate bancario-empresarial de 1995, FOBAPROA), todo ello ha llevado a la resistencia activa de sectores empresariales y simpatizantes de la oposición (PRI-PAN) contra las políticas del gobierno federal³.

Frente a lo anterior, la resistencia de los trabajadores ha sido más a partir de los centros de trabajo e individual, pues la mayor parte de los sindicatos aún mantienen sus relaciones clientelares y subordinadas al capital, siendo unos cuantos organismos sindicales los que tienen alguna capacidad de respuesta. En este sentido, cabe recordar que dos tercios del empleo son asalariados y de estos únicamente el 37% tiene algún tipo de prestaciones laborales. De esta manera el empleo informal es del 57% y más del 50% de los ocupados tienen ingresos inferiores a dos salarios mínimos (aproximadamente menos de doce dólares diarios).

Considerando la situación anterior y las características del mercado laboral -determinadas por la acumulación de capital, que se ha sustentado en los sectores exportadores (automotriz, electrónico) y de mayor depredación (minería, turismo)- con

³ El pasado 30 de mayo se efectuó una “marcha” contra el gobierno de López Obrador, en la que participaron algunos cientos de personas en autos, de lujo y de modelos recientes, por lo que un diario resumió muy certeramente la manifestación “Desde su Land Rover modelo 2022 gritó: AMLO nos mata de hambre” (Jornada de Oriente, 2020).

la pandemia y la cuarentena decretada es de esperar una mayor pobreza y deterioro de las condiciones de trabajo, pese a las políticas del gobierno federal. Respecto a esto último, destaca que los ocupados en condiciones críticas se elevó del 17.8% en el primer trimestre de 2019 al 21.2% para el 2020⁴.

Desde el ámbito del empleo formal y con base en los datos del número de asegurados (IMSS, 2020), el número de desempleados afectó más a los Servicios a las empresas, personales y hogares, que en el mes de abril alcanzó la cifra de 280.3 mil, en relación a diciembre del 2019, seguido de los trabajadores de la construcción con 177.7 mil desempleados; la manufactura perdió 60 mil. La tragedia del desempleo y la nulidad de los ingresos afectó también a los miles de trabajadores por cuenta propia, incluidos profesionistas y artistas.

Mención aparte es la situación laboral de las mujeres, la cual está impregnada por toda la violencia, exclusión y explotación a que son sujetas por el capitalismo patriarcal. La crisis y la pandemia vinieron a agudizar esta situación, pues el trabajo de cuidado no sólo se incrementó, sino que también se agudizó su carácter estresante, pues las labores en el hogar se multiplicaron con el confinamiento (algunas actividades escola-

res fueron trasladadas directamente sobre sus espaldas y la mayor parte del trabajo doméstico es realizado por ellas). Lo cual se expresa en las elevadas cifras de la violencia en el hogar y del número de feminicidios en lo que va del año.

El retorno a la nueva normalidad laboral se vislumbra como un gran campo de batalla, por un lado las empresas han establecido ya un salario disminuido (además de un recorte de plantilla), es seguro que los ahorros y recuperación del capital se hará a costa de las condiciones de trabajo (incluyendo la ampliación de jornada y el aumento de la intensidad laboral) y la violación de las medidas de sanidad que se establezcan; si bien las autoridades laborales actuarán para que se cumplan tales medidas, se ha manifestado que su capacidad es insuficiente para ello. Es posible que la resistencia se haga a partir de cada centro de trabajo, y no necesariamente por los sindicatos, quizá a pesar de muchos de ellos. Sin embargo, es cada vez más frecuente las reivindicaciones de empleo e ingreso garantizados, fortalecimiento de los sistemas de seguridad social, condiciones de trabajo seguras y con garantías sanitarias, respeto a los derechos humanos y de organización, demandas que son fundamentales, y todas ellas vinculadas con la defensa de la vida y la diversidad.

4 Según los datos de la ETOE, para abril ya había alcanzado el 34.8%.

REFERENCIAS

CEPAL/OIT (2020) El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), Santiago de Chile, No. 20, mayo.

CRC (2029) Maps & Trends, Coronavirus Resource Center, Johns Hopkins University & Medicine, en <https://coronavirus.jhu.edu/data>, junio 1.

Jornada (2020) Prevé AMLO que por la epidemia se perderán un millón de empleos, Periódico La Jornada, 25 de mayo.

Jornada de Oriente (2020) La jornada, Periódico La Jornada de Oriente, 1 de junio.

IMSS (2020) Trabajadores asegurados, IMSS, abril.

INEGI (2020a) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

INEGI (2029b) Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo, INEGI.

OICA (2020) Production Statistics, International Organization of Motor Vehicle Manufacturers, in <http://www.oica.net/category/production-statistics/2019-statistics/>, junio 1.

OIT (2020) El COVID-19 y el mundo del trabajo. Cuarta edición, Observatorio de la OIT, Ginebra.

Las notas son
responsabilidad de
los autores.

Coordinación:
Josefina Morales

Edición y diseño:
Verena Rodríguez.

13/06/2020.